

Declaración de la Arquidiócesis de Chicago sobre la suspensión de la celebración pública de la misa, el cierre temporal de las escuelas de la Arquidiócesis, el Centro Pastoral y los organismos relacionados

13 de marzo de 2020

Basándose en las directrices actuales de los departamentos locales de salud pública, que recomiendan la cancelación de las reuniones públicas en las que participen 250 personas o más, el cardenal Blase J. Cupich, arzobispo de Chicago, ordenó la suspensión hasta nuevo aviso de todas las celebraciones litúrgicas a partir del sábado por la noche con las celebraciones regulares programadas para los fines de semana. Además, ha ordenado el cierre de las escuelas operadas por la arquidiócesis, y el cierre del Centro Pastoral y las oficinas de las agencias relacionadas hasta nuevo aviso.

“Esta no fue una decisión que tomé a la ligera”, dijo el cardenal Cupich. “La Eucaristía es la fuente y la cumbre de nuestra vida como católicos. Y nuestras escuelas y agencias proporcionan servicios esenciales a muchos miles de personas en los condados de Cook y Lake. Pero, en consulta con los líderes de toda la arquidiócesis, por la seguridad de nuestros estudiantes, feligreses y todos los hombres y mujeres que sirven a la gente de la arquidiócesis, está claro que debemos tomar la mejor parte de la precaución para frenar la propagación de esta pandemia”.

Práctica parroquial y sacramental

Por excepción, las bodas y los funerales programados para el sábado 14 de marzo podrán realizarse, observando las directrices emitidas por el Gobernador de Illinois, que limitan la participación a un máximo de 250 personas.

Mientras que la misa pública se suspenderá a partir del **sábado 14 de marzo por la tarde**, las iglesias de la arquidiócesis deben permanecer abiertas para la oración privada durante un tiempo determinado por cada párroco. Para lograrlo, la arquidiócesis ha pedido a los párrocos que coordinen la presencia limitada de personal en las parroquias para responder a las llamadas y realizar el mantenimiento de rutina con un mayor enfoque en la desinfección de todas las áreas de uso común.

Animamos a los sacerdotes a celebrar la misa en privado para el bien del pueblo de Dios, por la iglesia y las intenciones del día.

Las misas televisadas y en línea proporcionan oportunidades para que los fieles permanezcan conectados de alguna manera al sacrificio de la misa durante este difícil momento. Las parroquias con el potencial de emitir sus propias misas deberían hacerlo.

La Oficina del Vicario General dará **más orientación** sobre la administración y la celebración de otros sacramentos.

Escuelas

La decisión de cerrar temporalmente nuestras escuelas, a partir del **lunes 16 de marzo**, se aplica a todas las escuelas católicas que son operadas por la Arquidiócesis de Chicago. Las escuelas católicas no operadas por la arquidiócesis, como las administradas por las órdenes religiosas, tomarán las decisiones individualmente.

Durante este período de cierre, se pedirá a los estudiantes de las escuelas católicas que completen el trabajo académico a través del aprendizaje electrónico (“e-learning”) o el aprendizaje alternativo.

Sabiendo que muchas familias y estudiantes de nuestras escuelas católicas dependen de los servicios diarios que ofrecemos, la Oficina de Escuelas Católicas y el liderazgo arquidiocesano están trabajando para coordinar un apoyo extendido a las familias y estudiantes más necesitados durante este tiempo. Se compartirá más información en los próximos días.

Centro Pastoral y Agencias

Se espera que el personal del Centro Pastoral y de las escuelas trabaje desde casa, **a partir del lunes 16 de marzo**. Con la orientación que se dará, la provisión del personal de las parroquias se determinará a discreción del párroco. Todos los empleados seguirán recibiendo su salario durante este período. Con efecto inmediato y hasta nuevo aviso, se prohíben todos los viajes relacionados con el trabajo.

Nuestros organismos que sirven a los pobres y vulnerables harán anuncios separados sobre su funcionamiento continuo.

“En este tiempo de legítima preocupación por la seguridad de nosotros mismos, de nuestros seres queridos y de los marginados de la sociedad, debemos aferrarnos al conocimiento de que los impulsos que vienen de Dios traen coraje, consuelo, generosidad y solidaridad”, dijo el cardenal Cupich. “En lugar de permitir que este momento nos atrape en el miedo, debemos encontrar la unidad en el avance de todo lo que es bueno en nuestra humanidad común. Esto significa permanecer espiritual y emocionalmente cerca unos de otros, en nuestras familias, nuestras amistades y nuestras comunidades. Significa ayudar cuando esto sea posible y seguro. Significa supervisar cómo andan las personas vulnerables. Significa ser responsables de la higiene. Este es un momento para ser amables con los demás. Para los cristianos, es un momento para reflexionar sobre cómo Jesús hizo de la lucha contra la enfermedad una prioridad. También es un momento para sorprenderse por las bendiciones que vienen de ser parte de la misma familia, la familia humana”.

La arquidiócesis proporcionará instrucciones detalladas a sus párrocos y líderes escolares y compartirá actualizaciones de manera continua.